

Capítulo 9

LA ESTRUCTURACIÓN DEL APRENDIZAJE INDIVIDUALISTA

LA NATURALEZA Y EL USO ADECUADO DEL APRENDIZAJE INDIVIDUALISTA

*Ama a muchos, confía en pocos.
Aprende a dominar tu propia nave
Párate sobre tus propios pies.
Horatio Alger*

El docente acaba de distribuir un folleto de cuatro páginas en el que se explica cómo usar un microscopio. Luego, dice a sus alumnos: “Para algunas de las cosas que vamos a hacer, todos tendrán que saber usar un microscopio. Le daré un microscopio a cada uno y también otras cosas que necesitarán. Tómense su tiempo y trabajen con cuidado hasta que dominen todo lo que hay en el texto. Avísenme si necesitan ayuda con algo”. El docente se asegura de que todos los alumnos tengan sus microscopios y sus materiales y luego empieza a circular entre ellos para observar su progreso. La estructura de objetivos de esta situación de aprendizaje es evidentemente individualista.

En este capítulo, nos ocupamos de las condiciones en las que se puede usar adecuadamente el aprendizaje individualista y detallamos el papel del docente en la estructuración de situaciones de esta naturaleza. Finalmente, analizamos las habilidades que necesitan los alumnos para actuar con eficacia en situaciones individualistas.

INTERDEPENDENCIA

El *aprendizaje individualista* existe cuando el logro de un alumno es independiente del logro de otros: el hecho de que un alumno alcance sus objetivos no tiene relación con que otros no alcancen los suyos (véase tabla 9.1). En otras palabras, no hay interdependencia en una situación en la que los individuos trabajan solos para alcanzar criterios de excelencia prefijados. En estas situaciones, las personas:

1. *Reconocen que tienen un destino individual, que no tiene relación alguna con el de sus pares.*
2. *Se esfuerzan por el beneficio propio, sin importar el desempeño de sus pares.*
3. *Tienen una perspectiva de corto plazo centrada en mejorar su desempeño.*
4. *Reconocen que su identidad depende de la comparación de su desempeño con los criterios de excelencia preestablecidos. Esperan festejar solos sus éxitos individuales y que sólo sus superiores (su jefe, su maestro o sus padres) estén involucrados emocionalmente en su desempeño. Son esencialmente indiferentes a los éxitos o fracasos de sus pares. No hay preocupación por los propios pares o por su experiencia.*
5. *Reconocen que su desempeño es *autoprovocado* por su propia capacidad y sus esfuerzos. Los alumnos sólo se sienten responsables ante ellos mismos y sólo se preocupan por el propio éxito. Sus obligaciones son hacia sus docentes, pero no hacia sus pares. No están abiertos a influencias de sus pares. Las acciones de los pares no sustituyen a las individuales.*

El hecho de trabajar solo no suele ser bueno para la productividad. La necesidad de asociación y el deseo de involucrarse en relaciones con otras personas puede operar directamente en contra de la productividad en las situaciones individualistas.

TABLA 9.1 Aprendizaje individualista adecuado

Interdependencia	Nula
Actividades educativas	Habilidad simple o adquisición de conocimientos; la tarea es clara y la conducta se especifica para evitar confusiones y la necesidad de ayuda extra.
Percepción de la importancia del objetivo	Cada alumno percibe el objetivo como algo importante; el alumno ve las tareas como valiosas y relevantes y todos esperan alcanzar los objetivos.
Expectativas del alumno	Cada alumno espera que los demás lo dejen trabajar solo, a su propio ritmo, tener gran responsabilidad para realizar la tarea y poder evaluar su propio progreso y la calidad de sus esfuerzos de aprendizaje. Aislamiento, ritmo propio, responsabilidad propia, autoevaluación.
Interacción docente-alumno	Se ve al docente como recurso principal de ayuda, realimentación, refuerzo y apoyo.
Comentarios del docente	“No molesten a David mientras trabaja.” “Levanten la mano cuando necesiten ayuda.” “Avísenme cuando terminen.”
Interacción alumno-alumno	Nula; los alumnos trabajan solos con escasa (o nula) interacción con sus compañeros.
Interacción alumno-materiales	Un juego completo de materiales e instrucciones para cada alumno. Las reglas, los procedimientos y las respuestas son claros. Espacio adecuado para cada alumno.
Ordenamiento del aula	Escritorios o gabinetes separados, con todo el espacio posible entre cada alumno.
Sistema de evaluación	Basado en criterios.

ELEMENTOS ESENCIALES DE LAS SITUACIONES INDIVIDUALISTAS

“Dios ayuda a quienes se ayudan a sí mismos.”

Benjamín Franklin

Las personas son más eficaces cuando pueden cooperar, competir y trabajar de manera autónoma adecuadamente. Ser capaz de trabajar solo cuando resulta pertinente es una importante aptitud, pero los esfuerzos individualistas deben estructurarse correctamente para evitar una serie de problemas y obstáculos.

ACTIVIDADES ADECUADAS

Las situaciones individualistas pueden resultar adecuadas cuando hay que realizar actividades simples, unitarias e indivisibles; por ejemplo, aprender determinados hechos, adquirir habilidades simples o desempeñarlas. Las instrucciones para realizar las actividades deben ser claras y específicas, para que los alumnos no necesiten mayores aclaraciones sobre cómo proceder y cómo evaluar su trabajo. Es importante evitar confusiones en cuanto al modo de proceder y a la necesidad de recibir ayuda extra proporcionada por el docente. Si varios alumnos necesitan aclaraciones o ayuda al mismo tiempo, el trabajo se demora y se detiene. Finalmente, el objetivo de aprendizaje debe percibirse como algo importante y los alumnos deben esperar tener éxito en su logro.

LA IMPORTANCIA DEL OBJETIVO: SU RELACIÓN CON EL APRENDIZAJE COOPERATIVO

Las actividades de aprendizaje estructuradas de manera individualista pueden complementar el aprendizaje cooperativo mediante la distribución del trabajo: cada alumno debe aprender individualmente materiales o habilidades que luego usará en actividades cooperativas. Aprender habilidades sencillas y hechos para luego usarlos en proyectos de aprendizaje cooperativo aumenta la percepción de la importancia de las actividades individualistas. Esto es importante porque, en una situación de aprendizaje individualista, es esencial que los alumnos sientan que la tarea es relevante y valiosa. La automotivación es clave en los esfuerzos individualistas. Cuanto más importante y relevante les parezca a los alumnos el objetivo de aprendizaje, más motivados estarán para aprender. En el aula, por ejemplo, pueden aprender individualmente hechos y habilidades simples que luego usarán en un proyecto cooperativo. Deben sentir que el objetivo es algo importante para dedicarse a él con ahínco. El esfuerzo cooperativo general es lo que da sentido al trabajo individualista. El aporte a un esfuerzo cooperativo es lo que hace que los objetivos individualistas resulten importantes.

INTERACCIÓN DOCENTE-ALUMNO

En las situaciones de aprendizaje individualista, el docente es la principal fuente de ayuda, realimentación, refuerzo y apoyo. Los alumnos deben esperar visitas periódicas del docente y, quizá, éste deba destinar mucho tiempo a controlar y ayudar a sus alumnos.

INTERACCIÓN ALUMNO-MATERIALES

Cada alumno debe disponer de un juego completo de los materiales necesarios para realizar el trabajo individualmente. Debe poder ser autosuficiente. Entre las técnicas que se pueden usar para facilitar la actividad, se cuentan los materiales programados, las tarjetas con actividades y las demostraciones. Hay que proporcionar a los alumnos escritorios o gabinetes separados y con tanto espacio entre cada uno y el siguiente como sea posible.

INTERACCIÓN ALUMNO-ALUMNO

No debe haber interacción alguna entre los alumnos. Cada uno de ellos debe trabajar solo, sin prestar atención a sus compañeros ni interactuar con ellos. Cada alumno debe tener su propio espacio, separado de los demás. Como cada uno debe trabajar en su propia actividad y a su propio ritmo, la interacción alumno-alumno resulta intrusiva e inútil.

EXPECTATIVAS SOBRE EL ROL DE LOS ALUMNOS

Los alumnos esperan que sus compañeros los dejen realizar la actividad asignada solos, trabajar a su propio ritmo y en su propio espacio, responsabilizarse por su propia tarea, ocuparse de evaluar su progreso individual y la calidad de sus esfuerzos, tener éxito en el logro del objetivo de aprendizaje y percibir que ese objetivo es importante.

EL SISTEMA DE EVALUACIÓN

La evaluación debe hacerse de acuerdo con un sistema basado en criterios. Los alumnos deben trabajar solos en pos de un criterio establecido para que todos puedan tener éxito. Si cada alumno lo merece individualmente, todos podrán conseguir un "10".

"Sé tu propia casa y habita en ti mismo." (John Donne)

"Aquel que viaja solo puede partir hoy, pero quien viaja acompañado debe esperar hasta que el otro esté listo." (Henry David Thoreau)

"'Si cada uno se metiera en sus propios asuntos', gruñó la duquesa, 'el mundo iría mucho más rápido de lo que va'." (Lewis Carroll)

"Dios ayuda a quienes se ayudan a sí mismos." (Benjamín Franklin)

"Si un hombre no avanza al mismo ritmo que sus compañeros, quizá esté oyendo otro tambor. Déjelo que avance al ritmo de la música que oye." (Henry David Thoreau)

"¡Cuántas de las cosas que desechamos, cuando otros se levantan, se convierten en gemas!" (George Meredith)

"Rafael pinta la sabiduría, Andel la canta, Fidas la esculpe, Shakespeare la escribe, Wren la contruye, Colón la navega, Lucero la predica, Washington la arma, Watt la mecaniza." (Ralph Waldo Emerson)

EL ESTABLECIMIENTO DE UNA ESTRUCTURA INDIVIDUALISTA

La esencia de una estructura de objetivos individualista es dar a los alumnos objetivos individuales y usar un sistema de evaluación basado en criterios para otorgar recompensas. En una clase con adolescentes de aproximadamente 14 años, los alumnos han tenido que leer una serie de novelas centradas en la construcción del ferrocarril en el oeste de los Estados Unidos. Además, el docente les enseñó una unidad sobre análisis de los personajes, en la que se hablaba de la necesidad de averiguar el aspecto, la personalidad y el punto de vista de los personajes principales de una historia. A continuación, explica a la clase que ha puesto dentro de una caja los nombres de los personajes y que cada uno de ellos debe retirar uno. La tarea consistirá en que cada uno averigüe, durante los días siguientes, todo lo posible sobre su personaje, leyendo los pasajes adecuados de los textos y usando todos los recursos que pueda encontrar. Al terminar la semana, la clase hará una discusión sobre la construcción del ferrocarril, en la que cada alumno se presentará y expondrá el punto de vista de su personaje. Hasta el momento de la discusión, cada alumno recogerá individualmente la información necesaria sobre su personaje de ficción. Si alguien necesita ayuda, deberá recurrir al docente para no interferir en el trabajo de sus compañeros. El docente asegurará, en los días siguientes, que cada alumno tenga todos los materiales necesarios y que todos dominen el punto de vista del personaje que les ha tocado en suerte, para que todos puedan hacer sus aportes a la discusión. En las próximas páginas, presentamos los procedimientos específicos para que los docentes estructuren este tipo de situaciones de aprendizaje individualista.

OBJETIVOS

1. Especificar los objetivos educativos. Especifique el objetivo académico en el nivel adecuado para cada alumno; además, esta explicación debe estar adaptada al nivel educacional adecuado, según un análisis de la actividad o conceptual. Con frecuencia, el objetivo consistirá en aprender información específica o una habilidad simple, que luego se usará en una situación de aprendizaje cooperativo. Ejemplos de ello pueden ser: aprender sobre los huesos y los músculos del brazo, para luego enseñarle a los propios compañeros, que deben estudiar otras partes del cuerpo; aprender el significado de ciertas palabras de vocabulario para componer después una historia grupal con mayor profundidad; recopilar información para una parte de un informe colectivo.

DECISIONES

2. Ordenar el aula. Proporcione a cada alumno el espacio suficiente como para que pueda trabajar sin que lo interrumpen. Algunas formas de aislar a los alumnos para evitar que sus compañeros los molesten son: usar todo el perímetro del aula y hacer que los alumnos se sienten de cara a la pared; hacer que se sienten espalda contra espalda; disponer los asientos de manera escalonada en el aula.

3. Planificar los materiales para favorecer la independencia. Es muy importante, para el aprendizaje individualista, estructurar los materiales que se usarán en la actividad. Cada alumno necesita un conjunto de materiales completo y, por lo general, necesita también un procedimiento para poder evaluar su propio trabajo. Suele resultar útil el formato de enseñanza programada. En las situaciones individualistas, los materiales son la fuente primordial de aprendizaje.

EXPLICACIÓN DE LA TAREA Y DE LA ESTRUCTURA DE OBJETIVOS

4. Explicar la actividad académica. Explique la actividad académica de manera tal que todos sus alumnos entiendan claramente qué deben hacer, comprendan que tienen todos los materiales que necesitan, sientan que podrán hacerlo y sepan el porqué. Al plantear la actividad académica:

- a. Establezca la actividad de manera tal que sus alumnos entiendan claramente qué deben hacer. Las instrucciones claras y concretas son esenciales para evitar la frustración.
- b. Explique los objetivos de la actividad y relacione los conceptos y las informaciones que se deben estudiar con experiencias y aprendizajes pasados, para aumentar la transferencia y la retención. Explicar para qué se hace una actividad aumenta la probabilidad de que los alumnos se concentren en los conceptos y la información relevantes.
- c. Defina los conceptos importantes, explique los procedimientos que deben seguir sus alumnos y dé ejemplos que los ayuden a entender qué deben aprender y hacer en la actividad. Para favorecer la transferencia positiva del aprendizaje, señale los elementos críticos que diferencian esta actividad de aprendizajes previos.
- d. Haga a la clase preguntas específicas, para asegurarse de que todos entienden la actividad. De este modo, se asegurará de que haya comunicación completa -de ida y vuelta-, de que la tarea ha sido comprendida y de que sus alumnos están listos para empezarla.

Los alumnos tienen que sentir que la tarea es importante y tener idea de por qué la información y las habilidades que deben aprender serán útiles en futuras situaciones de aprendizaje.

5. Estructurar la independencia de objetivos. Comunique a sus alumnos que tienen objetivos individuales y que deben trabajar de manera individualista. El objetivo individualista básico es que los alumnos trabajen solos, a su propio ritmo, para dominar los materiales asignados, hasta alcanzar criterios de excelencia relacionados con su desempeño anterior. Los alumnos deben trabajar solos, sin interrumpir ni interferir en el trabajo de sus compañeros. Deben pedir ayuda al docente y no a sus compañeros. Los que terminen rápidamente deben ir más allá de la actividad específica y buscar formas de embellecer su trabajo.

6. Estructurar la responsabilidad individual. El propósito de una estructura de objetivos individualista es que los alumnos se ocupen de una tarea específica y la dominen por sí mismos. El docente puede estructurar la responsabilidad individual haciendo preguntas a alumnos elegidos al azar para que expliquen su trabajo mientras circula por el aula.

7. Explicar los criterios para el éxito. Se debe establecer un criterio de excelencia para orientar a los alumnos hacia el nivel de destreza que se requiere en cada actividad. Los alumnos tienen que saber concretamente qué es un desempeño aceptable en la tarea y qué significa que la han realizado con éxito. El establecimiento de criterios asegura que los alumnos sean conscientes de que todos aquellos que los alcancen obtendrán un "10" y que, por lo tanto, no estarán compitiendo con sus compañeros. El mejor o peor aprendizaje de los materiales de parte de un alumno no afecta el éxito posible de los demás. Cada alumno es recompensado de manera separada, sobre la base de su propio trabajo.

8. Especificar las conductas deseables. La palabra *individualista* tiene diferentes connotaciones y usos. Los docentes tienen que definirla operativamente, especificando las conductas adecuadas y deseables, que incluyen:

- a. Trabajar solos, sin interactuar con otros alumnos.
- b. Concentrarse exclusivamente en la tarea.
- c. Controlar el tiempo y establecer el ritmo propio.
- d. Recurrir al docente por ayuda.

Los alumnos necesitan saber qué conductas son adecuadas y deseables en una situación de aprendizaje individualista.

CONTROL E INTERVENCIÓN

9. Controlar la conducta de los alumnos. Dedique mucho tiempo a observar a sus alumnos, para ver qué problemas tienen para realizar la actividad y para trabajar de manera individualista. Recorra el aula, compruebe el nivel de comprensión de sus alumnos, conteste sus preguntas y verifique el cumplimiento de las conductas deseables. El docente tiene que estar activo mientras sus alumnos trabajan. Algunos docentes prefieren que los alumnos se acerquen a su escritorio en busca de ayuda, pero quizá ello implique que algunos tengan que hacer fila mientras esperan. Es más eficaz que el docente circule periódicamente por el aula para evaluar el progreso de sus alumnos en las actividades, cuánto entienden y qué ayuda necesitan para su trabajo. Este método le permite trabajar tanto con los alumnos que piden ayuda como con aquellos que no lo hacen. El docente puede necesitar observar a la clase entera para determinar la cantidad de alumnos que están trabajando y esforzándose o quizá necesite observar a unos pocos alumnos intensamente, para obtener los datos necesarios para ofrecerles realimentación individual y sugerencias constructivas sobre cómo trabajar mejor. La observación sistemática proporciona realimentación sobre la pertinencia de la actividad para el trabajo individualista y sobre el desempeño de los alumnos.

10. Brindar ayuda para la actividad. Al controlar el trabajo individual de sus alumnos, los docentes pueden necesitar aclarar instrucciones, revisar procedimientos y estrategias importantes para la actividad, responder preguntas y enseñar las habilidades necesarias para la tarea. Después de los

materiales, el docente es la principal fuente de recursos para los alumnos. Al hablar de los conceptos y la información que se aprenderá, utilice un vocabulario que resulte relevante para el aprendizaje. En vez de decir: “Sí, está bien”, quizá sea conveniente decir algo relacionado con la tarea; por ejemplo: “Sí, ésa es la forma más frecuente de resolver la incógnita en una ecuación”. El uso de afirmaciones concretas refuerza el aprendizaje deseado y favorece la transferencia positiva. Generalmente, los alumnos necesitan bastante ayuda para realizar las actividades en las situaciones de aprendizaje individualista.

11. Intervenir para enseñar habilidades individualistas. Aunque es probable que los alumnos tengan experiencia en trabajar solos, muchos carecen de algunas de las habilidades básicas necesarias para trabajar bien de manera individualista. Mientras controla el trabajo de la clase, el docente a veces descubre que algunos de sus alumnos no tienen las habilidades necesarias para trabajar solos y tiene que enseñarlas. Algunas de las necesidades básicas para el aprendizaje individualista son:

- a. Aclarar la necesidad de aprender el material y comprometerse personalmente a aprenderlo.
- b. Eliminar los ruidos extraños y las distracciones visuales y concentrarse en la tarea académica.
- c. Controlar el propio progreso y avanzar en el material. Los gráficos y los registros suelen ayudar a evaluar el progreso personal.
- d. Evaluar la disposición propia a aplicar el material o las habilidades que se están aprendiendo.

Es importante que los alumnos aprendan a trabajar solos de manera autónoma en la escuela. Si pueden aprender las habilidades simples y la información fáctica necesarias individualmente o si pueden participar con éxito en la distribución del trabajo, el aprendizaje cooperativo se verá reforzado.

En las situaciones individualistas, el docente debe intervenir tan rápidamente como pueda. Debe reducirse todo lo posible la cantidad de tiempo que los alumnos pasen esforzándose para ser más eficientes.

12. Proporcionar un cierre a la actividad. Al final de la actividad, los alumnos deben ser capaces de resumir lo que han aprendido y deben entender cómo podrán usarlo en futuras actividades. Para reforzar el aprendizaje, quizá sea conveniente que los docentes resuman los puntos principales de la actividad, pidan a sus alumnos que recuerden ideas u ofrezcan ejemplos y contesten las preguntas que puedan quedar.

EVALUACIÓN Y REFUERZO

13. Evaluar y reforzar la calidad y la cantidad del aprendizaje de los alumnos. El aprendizaje de los alumnos debe evaluarse de acuerdo con un sistema basado en criterios. Cada alumno será evaluado independientemente de los demás. Establezca la cantidad de puntos que recibirán los alumnos por dominar los materiales asignados en diferentes niveles de destreza y califíquelos sobre esa base. Suele resultar útil que los alumnos anoten sus propios progresos en un gráfico. Cada alumno debe recibir también refuerzo personal. El docente -y no los compañeros- debe elogiar el trabajo bien hecho (véase figura 9.1).

FIGURA 9.1 Lista de control del docente para la educación individualista

1. ¿Cuáles son los resultados deseados para la actividad de aprender conocimientos específicos y habilidades no complejas?
2. ¿El aula está ordenada como para que los alumnos...
...estén aislados en escritorios separados o por una disposición de los asientos que los separa todo lo posible?

...estén acomodados como para hacer su trabajo sin acercarse o hablar con los demás?
...tengan conjuntos de materiales completos?

3. ¿Ha comunicado bien a sus alumnos que...
...el objetivo educativo es individual (cada alumno debe dominar los materiales solo)?
...cada uno de ellos será recompensado de acuerdo con cómo su trabajo cumpla con una serie de criterios fijos en cuanto a calidad y cantidad?
4. ¿Les ha comunicado bien los patrones esperables de interacción alumno-alumno? ¿Sus alumnos saben que...
...no deben interactuar con los demás?
...deben trabajar solos e ignorar completamente a los demás?
...deben considerar que los elogios, el apoyo o la crítica que el docente haga al trabajo de otros alumnos no tiene relación alguna con su propio dominio de los materiales?
...deben recurrir al docente si necesitan ayuda?
5. ¿Les ha comunicado bien los patrones esperables de interacción docente-alumno? ¿Sus alumnos saben que el docente...
...quiere que trabajen solos y dominen los materiales asignados sin prestar atención a los demás y que los evaluará de acuerdo con cómo sus esfuerzos alcancen un criterio preestablecido?
...interactuará con cada uno de ellos de manera individual, estableciendo contratos de aprendizaje, siguiendo su progreso, ofreciéndoles ayuda y apoyo emocional por el esfuerzo y contestando las preguntas individualmente?
...los elogiará y apoyará por trabajar solos e ignorar a los demás?

LAS HABILIDADES INDIVIDUALISTAS

En las situaciones individualistas, los alumnos no interactúan con sus compañeros; por lo tanto, el aprendizaje requiere menos habilidades. Los alumnos necesitan sus propios materiales, espacio suficiente como para estar aislados y una comprensión clara de lo que se supone que deben hacer. La habilidad básica que necesitan es ser capaces de trabajar solos, ignorando a los demás, y no distraerse o interrumpirse por lo que hacen los otros.

Además de ser capaces de eliminar los ruidos, los movimientos y las distracciones, los alumnos deben entender claramente por qué necesitan la información o la habilidad, comprometerse personalmente con ella y asumir la responsabilidad por la tarea. Todos los alumnos deben estar motivados para realizar la tarea y aprender los materiales solos. Esto dependerá de la importancia que le asignen al dominio del material, que probablemente sea mayor cuando los resultados del esfuerzo individualista vayan a contribuir a un proyecto grupal, en el que colaborarán con otros. Hacer que los propios compañeros dependan de uno para ciertas habilidades o hechos incrementa la motivación para aprenderlos.

En tercer lugar, los alumnos deben ser capaces de controlar su propia evolución, decidir su ritmo de trabajo personal y evaluar su progreso. Con frecuencia, se usan gráficos y registros para ayudar a los alumnos a evaluarse a sí mismos. También son muy usuales otras formas de autoevaluación. Los alumnos tienen que poder evaluar su disposición para aplicar los materiales o las habilidades que están aprendiendo.

Finalmente, deben sentirse personalmente orgullosos por haber realizado con éxito una actividad. Aunque los docentes pueden proporcionarles cierto reconocimiento, apoyo y refuerzo por su éxito

individual, los alumnos tienen que aprender a darse a sí mismos “palmaditas en la espalda” por un trabajo bien hecho.

LOS ESFUERZOS INDIVIDUALISTAS Y LA AUTONOMÍA PERSONAL

Los esfuerzos individualistas suelen confundirse con la autonomía personal. La admiración de la que son objeto aquellos que tienen una fuerte autonomía personal -y que son capaces de resistir las presiones sociales y actuar de manera independiente- suele relacionarse con los esfuerzos individualistas. Como se analizará con profundidad en el capítulo 10, los esfuerzos individualistas no construyen la autonomía personal. El apoyo social y las relaciones personales afectuosas son las que lo hacen. Los esfuerzos individuales y la autonomía personal son cosas muy diferentes.

PROBLEMAS DE LA PUESTA EN PRÁCTICA DE LOS ESFUERZOS INDIVIDUALISTAS

Hay problemas potenciales para la puesta en práctica de los esfuerzos individualistas, que se deben enfrentar y resolver:

1. *Hablar e interactuar con otros.* Cuanto más se socialice y se converse en las situaciones individualistas, menor será la productividad.
2. *Competir con otros.* Al menos en la sociedad estadounidense, si la gente trabaja de manera individualista cerca de otros que hacen un trabajo similar, empieza a competir.
3. *Tareas nuevas o complejas.* El trabajo individualista es adecuado para las habilidades simples o la adquisición de conocimientos sencillos. Si la tarea es nueva o compleja, los esfuerzos individualistas suelen no ser pertinentes.
4. *Objetivo no importante.* Para mucha gente, es difícil conservar la motivación cuando trabaja sola. Si se siente que el objetivo no tiene importancia, la atención pronto decaerá y el esfuerzo se reducirá.
5. *Reglas y procedimientos confusos.* La confusión lleva a la inacción. En las situaciones individualistas, la aclaración proviene de las figuras con autoridad, que quizá no tienen tiempo para explicar la actividad y el procedimiento una y otra vez, hasta que se los entienda.
6. *Falta de materiales y recursos.* En las situaciones individualistas, cada persona debe ser una unidad autosuficiente. Si faltan materiales o recursos que son necesarios, los esfuerzos se detienen.
7. *Carencia de habilidades esenciales.*

RESUMEN

Los elementos básicos de una estructura de objetivos individualista incluyen el hecho de que cada alumno debe trabajar solo para alcanzar un criterio preestablecido, tener sus propios materiales y su propio espacio, sentir que la tarea es importante, descartar las distracciones y a los otros alumnos y tener al docente como recurso.

La estructura de objetivos individualista resulta pertinente cuando se quieren enseñar materiales simples y directos, necesarios para su uso en el futuro cercano. El rompecabezas de materiales de los

grupos cooperativos -en el que cada integrante del grupo debe investigar una parte diferente del tema y luego ayudar a su grupo a sintetizar los diferentes aspectos en un informe colectivo único- es un ejemplo de cómo los alumnos pueden ver la necesidad de aprender materiales solos.

La habilidad primordial es ser capaces de trabajar solos, ignorando a los demás (es decir, no permitir que lo que los demás alumnos hagan los distraiga o interrumpa).

El papel del docente en el aprendizaje individualista consiste en: ordenar el aula de manera tal que los alumnos no se vean distraídos por los demás, darles sus propios materiales, explicarles que deben trabajar solos y pedir ayuda sólo al docente, fijar un criterio claro para el éxito que todos puedan alcanzar, pedirles que trabajen solos (aclarando la importancia de la tarea, descartando las distracciones y controlando su propio progreso y su ritmo), circular entre sus alumnos y controlar su trabajo, intervenir para enseñar habilidades o ayudarlos a reconcentrarse en su tarea y darles tiempo para que evalúen su propio aprendizaje.